

capitulaciones vergonzosas de esto último. Tengo dudas así en base sobre documentos de esa policía, aun en las “deposiciones” publicadas por ella, y, debo declarar con pesar que la última declaración del partido, donde ya busca solamente defender a David Serrano, no son suficientes a dar luz sobre la culpabilidad de Luis Mateos Martínez, por las debilidades y confusiones que nuestro partido demostró frente al caso, según pasamos a indicar.

DEBILIDADES DE LA DIRECCIÓN DE LA CTM Y DEL PROPIO PCM

Ni el CE de la CTM, ni la dirección del PCM, han hecho completa luz sobre la provocación, especialmente, porque ellos –a pesar de todo revelar, a mi ver bastante claramente, la farsa innoble de Trotsky y su banda– no han tenido jamás la idea de desenmascarar la farsa como ella debía ser desenmascarada, acusando [a] Trotsky (o por lo menos exigiendo de la policía que hiciera esa y aquella investigación necesaria a [para] probar la farsa y la complicidad de Judas) de autor y actor en la escenificación. Al contrario, tanto la CTM, en su declaración aparecida el 6 de junio, en “*El Nacional*”, como el PCM, en la mayor parte de sus declaraciones, inclusive en la declaración que atrás transcribimos (véase fls [inciso] 3 de este informe), dan el “asalto” como una realidad, hecho por provocadores, es cierto, con fines que denuncian, pero no acusan a Judas Trotsky de estar metido en la provocación. Sin embargo, como decimos, basta leerse la descripción de los hechos, la marcha de las investigaciones, la posición tomada por Trotsky, etc., para concluirse lo que deducimos atrás, en el comienzo del informe. La CTM y nuestro Partido, parécenos, no pensarán así. En lugar de, a mi ver, subrayar lo que el propio “*Excélsior*” del 25 de mayo ha dicho, la propia policía mexicana acreditaba –que todo no pasaba de una

